

400 años de Cervantes y Shakespeare: cuando la locura no era ruido cerebral a eliminar. La perspectiva de Michel Foucault

Joseba Achotegui. Secretario reelecto de la Sección de Psiquiatría Transcultural de la Asociación Mundial de Psiquiatría. Profesor titular de la Universidad de Barcelona

RESUMEN

La conmemoración este año del 400 aniversario de la muerte de Cervantes y Shakespeare constituye sin duda una excelente oportunidad para reflexionar acerca de los grandes cambios en la concepción del ser humano que han tenido lugar en nuestra sociedad en todo este tiempo. Y uno de los cambios más relevantes tiene que ver con la concepción de la locura

Un elemento central de toda concepción del ser humano es su contacto con la realidad, el cómo interpreta el mundo. Para Cervantes y Shakespeare, la locura formaba parte de la naturaleza humana, era una realidad indisoluble a nuestra condición humana. En palabras de Foucault, la locura para estos autores era "un fenómeno humano integral", no se podía entender al ser humano, sin entender su locura.

Hoy, 400 años después, la locura es para la psiquiatría oficial vinculada a los poderes dominantes, un inoportuno ruido cerebral a eliminar a cualquier precio. Y esta visión se ha trasladado a la opinión pública a través de poderosos medios de comunicación

Palabras clave: locura, Cervantes, Shakespeare, Foucault

ABSTRACT

This year's commemoration of the 400th anniversary of the death of Cervantes and Shakespeare is undoubtedly an excellent opportunity to reflect on the great changes in the conception of human beings that have taken place in our society at this time. And one of the most significant changes has to do with the conception of madness

A central element of any conception of the human being is his contact with reality, how he interprets the world. From the perspective of Cervantes and Shakespeare, madness was part of human nature, it was an inseparable reality to our human condition. In the words of Foucault, madness for these authors was "an integral human phenomenon" could not understand human beings, not understanding his madness.

Today, 400 years later, the madness is for official psychiatry, an absurd brain noise, And this vision has moved public opinion through powerful media

Key words: madness, Cervantes, Shakespeare, Foucault

Para Cervantes y Shakespeare, la locura formaba parte de la naturaleza humana, era una realidad indisociable a nuestra condición humana. En palabras de Foucault, la locura para estos autores era "un fenómeno humano integral", no se podía entender al ser humano, sin entender su locura.

¿No hay una gran contradicción entre estas dos perspectivas del ser humano? Ante esta situación surgen inevitablemente algunas preguntas. ¿Tan errados iban Cervantes y Shakespeare en su concepción del ser humano? ¿Realmente hemos avanzado en estos 400 años?

1. LA LOCURA EN CERVANTES Y SHAKESPEARE

Se ha de resaltar que en la obra de Cervantes y Shakespeare, la locura ocupa un lugar muy importante, constituyendo, como es bien sabido, en el caso de Don Quijote de la Mancha, el tema central, el eje de la obra.

1.1 La locura en Cervantes

En el Quijote, las meditaciones sobre la locura son omnipresentes, como cuando le decía Sancho a Don Quijote al recuperar la cordura, tras el sentimiento de fracaso de sus aventuras como caballero andante, ya para morir:

"¡Ay! No se muera vuestra merced, señor mío, sino tome mi consejo, y viva muchos años: porque la mayor locura que puede hacer un hombre en esta vida es dejarse morir, sin más ni más, sin que nadie le mate...Mire no sea perezoso, sino levántese desa cama y vámonos al campo vestidos de pastores como tenemos concertado: quizás detrás de una mata hallaremos a la Señora Doña Dulcinea desencantada " (LXXIV, último capítulo de la segunda parte)

Es decir, podemos ver que la locura es entendida como un mal menor ante la perspectiva de la muerte por desesperanza, por depresión.

Así en varios textos Cervantes muestra cómo la locura puede crear mundos alternativos que posibilitan ir más allá de las limitaciones que la realidad nos impone

"Salió al campo con grandísimo contento y alboroto...(1.3) , "La del alba sería cuando Don Quijote salió de la venta tan contento, tan gallardo, tan alborozado por verse armado caballero, que el gozo se le reventaba por las cinchas del caballo" (1.7)

Así, Don Quijote ávido de aventuras, en su papel de caballero andante, cierra el paso a un grupo de viajeros, diciendo: "Que todo el mundo se tenga, si todo el mundo no confiesa que no hay en el mundo doncella más hermosa que la emperatriz de la Mancha, la sin par Dulcinea del Toboso" (1.4)

Incluso dentro de su locura habitual, Don Quijote decide en un capítulo que va a hacerse un rato el loco porque es lo que procede en un caballero andante para demostrar el amor sin límite a su doncella, la sin par Dulcinea. Ante esto, Sancho le dice:

"pero vuesa mercé ¿qué causa tiene para hacerse el loco? Qué dama le ha desdeñado o qué señales ha hallado que le den a entender que la señora Dulcinea del Toboso ha hecho alguna niñería con moro o cristiano?

-Ahí está el punto-respondió Don Quijote- y ésa es la fineza de mi negocio...el toque, amigo Sancho está en desatinar sin ocasión y dar a entender a la dama que si en seco hago esto, ¿qué hiciera en mojado? (1.25)

Los psiquiatras, psicólogos, psicopatólogos...se han despachado a gusto con la locura de Don Quijote. En una sencilla revisión he encontrado más de 40 diagnósticos para el personaje. Casi se podría decir que el libro de Cervantes recogería para Don Quijote tantos trastornos como el DSM, el Manual de Diagnóstico psiquiátrico, podríamos decir que es un DSM andante

La locura en Cervantes tiene infinidad de matices, tal como se señala en un muy conocido texto "es un entreverado loco lleno de lúcidos momentos" (2.18)

1.2 La locura en Shakespeare

En Shakespeare la locura se relaciona con la razón y considera que incluso puede aportar significados más ricos que la cordura.

La locura aporta nuevas perspectivas del mundo y se hace difícil la demarcación entre razón y locura en la obra del autor inglés

Así, en Hamlet se señala:

"¡Con qué agudeza responde siempre! Estos golpes felices son frecuentes en la locura, cuando en el estado de razón y salud tal vez no se logran" (2.2) ("How pregnant sometimes his replies are! A happiness that often madness hits on, which reason and sanity could not so prosperously be delivered")

La locura se relaciona con la razón y puede incluso aportar significados más ricos que la cordura. La locura aporta nuevos significados

La complejidad y riqueza conceptual con que percibe Shakespeare la locura puede verse por ejemplo en "Hamlet" donde cada personaje de la obra tiene su propia explicación de lo que pasa al protagonista, Para Horacio, amigo de Hamlet, en la línea del pensamiento renacentista la locura proviene del estupor, del exceso de emociones de Hamlet. Para Polonio, el padre de Ofelia, la locura de Hamlet viene de la pasión, la fuerza del eros que tiene por Ofelia, con una visión estoica de ligada al exceso de pasión. Por su parte Claudio, el rey, considera que la locura proviene de la melancolía y tiene una visión neoplatónica ligada al desequilibrio

En "el Rey Lear", el leal Gloucester, ve la locura del viejo monarca como un consuelo, como una experiencia positiva frente a lo insoportable del dolor. Así dice:

"El rey se ha vuelto loco. Es preciso que mi razón sea fuerte ante el conocimiento de mis grandes sufrimientos. Más me valiera estar loco: entonces olvidaría mis sufrimientos. Una imaginación fuera de la realidad nos hace inconscientes de nuestros males" (4.7) ("The king is mad. How stiff is my vile sense, that I stand up, and have ingenious feeling Of my huge sorrows Better I were distract. So should my thoughts be fenced from my griefs, And woes by wrong imaginations lose the knowledge of themselves") En Shakespeare la locura es una posición en un contexto, una relación que debe ser explorada y comprendida

Podemos ver en estos textos de Cervantes y Shakespeare cómo la locura una visión muy diferente a la de la psiquiatría oficial. Por supuesto hay otras ramas de la psiquiatría y la psicología, como el psicoanálisis, la psicología humanista y otras escuelas que tienen otra concepción mucho más coherente y profunda de la locura, pero están siendo desplazadas por una fuerte corriente con poderosos intereses en el marco de lo que Foucault denominaba la biopolítica

2 LA PERSPECTIVA DE MICHEL FOUCAULT

Es muy interesante conocer en relación a esta temática los trabajos del filósofo y psicólogo francés Michael Foucault. En uno de sus primeros libros "Historia de la locura en la época clásica" (1964). Foucault señala que en la edad media la locura fue considerada un misterio sagrado que formaba parte del vasto campo de la experiencia humana. Asimismo, en el Renacimiento fue vista como una forma especial de razón de tipo irónico que mostraba el absurdo del mundo. La locura era a la vez trágica y cómica. Esta imagen cristaliza en "la nave de los locos", un grupo de personas que se hallaba fuera de la sociedad, pero que también eran considerados peregrinos en busca de la razón y por extensión de la razón del mundo, representando la conexión entre orden y caos. Como señala Downing (2008), Foucault sostiene que en la edad media y el renacimiento, la locura era vista como un fenómeno humano integral. La locura se oponía a la razón, pero como un modo humano alternativo de existencia, no como su simple rechazo. En esta línea ve "El elogio de la locura" de Erasmo o las tragedias de Shakespeare. Hasta la Ilustración, la locura era vista como un lugar imaginario, un lugar de paso entre el mundo y lo que hay detrás, entre la vida y la muerte, entre lo tangible y lo sagrado

Al llegar la edad clásica (siglos XVII y XVIII) tiene lugar el gran cambio, ya que la locura se convierte en la sinrazón, en algo ligado a lo inhumano, en lo opuesto a lo racional en el planteamiento cartesiano. En esa época hay una exclusión física de los locos, hasta el punto de que en Francia hay un período denominado "de la gran reclusión" en 1656 en el que durante unos meses el 1% de la población de París es recluida (uno de esos lugares de encierro fue el Hospital de la Salpêtrière, justamente donde murió Foucault en 1984, víctima del SIDA).

De todos modos, el cambio más relevante tiene lugar para Foucault a mediados del siglo XVII. Ya la locura no tiene esa imagen de sabiduría tragicómica, de confrontación con el cosmos, y se convierte a los locos en pacientes de hospital, contenidos en enormes casas de confinamiento que son instituciones semi-judiciales. Pero esto no es óbice para que en las épocas de alto empleo se les usara para trabajar a bajo precio. Se ve al loco como un problema cívico.

Además tiene lugar una gran deshumanización ligada al internamiento y se les asocia a la animalidad, el libertinaje y la brujería. Se considera que los enfermos mentales se hallan gobernados por la pasión, no por la razón, algo como es sabido tabú en gran parte de la cultura occidental que desde Platón considera que la pasión, la emoción debe ser dominada, e incluso es vista como algo casi peligroso y pecaminoso en sí mismo.

Tras este cambio de planteamiento, a partir de ahora, el loco es inhumano porque no domina sus pasiones y está ciego a la luz de la razón.

Con la llegada de la terapéutica moderna el loco vuelve a la sociedad pero se le somete a una terapia moral. Así Foucault critica la figura de Pinel, objeto de gran admiración en la historia de la psiquiatría, ya que liberó de sus cadenas a los alienados de Bicêtre en 1793, o la figura de Samuel Tuke en Inglaterra que fundó un asilo cuáquero para alienados.

Como señala Downing (2008) para Foucault ni Pinel ni Tuke eran propiamente filántropos, ni introdujeron un giro humanitario al tratamiento de la locura, tal como nos los ha mostrado la historia de la psiquiatría. Así, considera que el tratamiento de Tuke tenía en realidad un fuerte componente de moral religiosa ya que lo que buscaba era que la conducta del alienado no disturbara la moral de la sociedad. Para Foucault, Tuke sustituye el terror de la locura por la angustia de la moral burguesa. Como es sabido, Tuke organizaba "tea parties" donde enseñaba a los locos a mostrarse de modo educado y de acuerdo a las normas sociales establecidas. Para Foucault, en realidad Tuke no les deja expresarse. Por su parte, en relación a Pinel, que no era religioso, Foucault considera que el asilo en el que se sigue manteniendo a los locos es también un régimen de autoridad, es un dominio religioso sin religión. El loco está libre ahora de sus cadenas, pero está preso de la moral burguesa.

Tras todos estos cambios acontece otro de gran relevancia: al final de la Ilustración, el loco se convierte en "enfermo mental". Pero la autoridad del médico no es científica, es la autoridad que le confiere la sociedad. De este modo, la utilización del término enfermedad legitima el trabajo del médico.

Como señala Dawning (2008) para Foucault, ya desde la Ilustración, el nuevo espacio social de la locura se ha convertido en objeto de saber. El personaje del médico, el psiquiatra, el psicólogo, se constituye en el sujeto de ese saber. En la modernidad el loco se convierte en objeto de estudio de la psiquiatría, que se desprende ya de sus aspectos morales y se convierte en una disciplina científica. Para Foucault, la razón y la locura, a través del proceso que hemos descrito, han sido progresivamente separadas a través de la historia, especialmente en los tiempos modernos de modo que parece que la

locura es un tipo de verdad que deber ser diagnosticada y curada por las disciplinas científicas. Foucault señala que ha habido un acto de escisión que ha creado esta distinción artificial. Se silencia la voz del loco, privilegiándose la voz del experto.

Para Foucault la sinrazón se ha convertido en una forma especial de razón, la psiquiatría ha construido su discurso al precio de silenciar a la sinrazón. Ahora es el doctor, el experto, el que regula la moralidad y por eso gana una gran respetabilidad social, pero en realidad considera que en esa época la psiquiatría no posee tratamientos, no es en realidad una especialidad médica. Y ese poder le viene conferido porque ayuda de modo muy eficiente a guardar y proteger el orden social. Así, a principios del siglo XVIII se inventa la enfermedad mental y se crea un área especializada. Para Foucault incluso el psicoanálisis, la llamada cura por la palabra no es una excepción. Aunque Freud trata en un consultorio a través del diagnóstico y tratamiento sigue sin escuchar las voces de la sinrazón, busca un trauma reprimido.

La obra de Michel Foucault (1926 -1984) no ha perdido vigencia con el paso de los años y continúa siendo uno de los referentes intelectuales más importantes para la comprensión de las relaciones entre la sociedad y el trastorno mental (hay centros dedicados a su estudio en las universidades de Cambridge, Berkeley...aunque apenas es tenida en cuenta en España). Para Foucault, las categorías de locura, delincuencia o desviación sexual son construidas en función de discursos políticos para normalizar. Desde esta perspectiva, es necesario tener en cuenta que no es lo mismo ser diferente, que estar enfermo.

La pregunta fundamental que se formula Foucault, y hay que resaltar que la hace cuando aún es un joven estudiante que está finalizando su formación en el Hospital de Saint Anne de París, difícilmente puede ser más clara e ir más dirigida a la raíz del tema que nos ocupa: "había seguido también estudios de psicopatología. Una pretendida disciplina, que no enseñaba gran cosa. Entonces se me planteó la pregunta: ¿ cómo un saber tan escaso puede arrastrar tanto poder?". (1975). Foucault se plantea por qué la sociedad delega un poder tan grande en los profesionales de la salud mental, y se pregunta si no será porque cumplen una determinada función de control social al servicio de los intereses del sistema, no tanto por la valía de sus conocimientos científicos, que como señalará en sus trabajos han sido muy escasos en algunas etapas históricas, sin que ello haya menguado lo más mínimo su poder.

Para Foucault (1973, 2003) el diagnóstico psiquiátrico no es algo objetivo, neutro, sino que se halla vinculado a lo que denominó "la biopolítica" (1979) que sería el intento por parte del poder de controlar la salud, la higiene, la alimentación, la sexualidad, la natalidad dado que constituyen temas políticos, fundamentalmente desde el siglo XVIII. Foucault introduce también (1966) el concepto de "episteme" que sería la estructura de pensamiento propia de cada época histórica. Así pues, la psiquiatría no es una ciencia exacta, sino que se halla condicionada por el episteme del momento histórico. De suyo, tal como demuestra la psiquiatría transcultural, (y ya planteó con gran agudeza en los 50 Karen Horney), ni siquiera tenemos aún una definición de lo que es salud mental ó trastorno mental, porque depende del contexto social y cultural, obviamente ligados a las relaciones de poder.

Ubiquemos brevemente a Michael Foucault. Su propia biografía es muy relevante en relación a su obra: hijo de un cirujano de Poitiers, consciente de su homosexualidad en la adolescencia, hace un intento de suicidio en 1948 e inicia un tratamiento psicológico que abandona al poco tiempo y se plantea (estamos en los años 40, no lo olvidemos) una pregunta nuevamente muy radical: ¿por qué su homosexualidad ha de ser considerada una enfermedad mental?. ¿Quién lo ha dicho? En qué conocimientos se basa este diagnóstico? Esta actitud de rebeldía intelectual es muy relevante desde el punto de vista epistemológico. A partir de esta motivación personal, Foucault, investiga la historia de la locura y descubre, podríamos decir, denuncia, las profundas conexiones entre el poder y la psiquiatría en una obra fuertemente influenciado por Nietzsche y como él mismo escribe "fascinado por el poder transgresor de la locura"

3 LA ALTERNATIVA DE FOUCAULT. EL DEBATE. CRÍTICAS AL PLANTEAMIENTO DE FOUCAULT

Para Foucault la locura posee una gran fuerza transgresora y considera que desde el final del siglo XVIII las voces de la sinrazón solo se expresan en algunos momentos a través de la obra de Holderlin, de Nietzsche, de Artaud....Para Foucault la locura es una sabiduría alternativa silenciada por la modernidad.

Obviamente los planteamientos de Foucault despertaron desde sus inicios un monumental debate que lejos de concluir se agiganta con los años. Entre las críticas a los planteamientos de Foucault destacaríamos dos "frentes": las referentes a sus datos históricos y las referentes a su concepción de la locura. Así, Erik Midelfort (1980) cuestiona desde el punto de vista histórico los planteamientos de Foucault y señala que ya antes del siglo XVII se encerraba a los enfermos mentales y que la imagen de "la nave de los locos" no era más que una imagen simbólica. También se critica que Foucault se centrara fundamentalmente en su estudio de la locura en la situación en Francia cuando en otras sociedades no se trataba a los locos de la misma manera, cuestionando su visión eurocéntrica. Así mismo se ha criticado que Foucault descalifique las libertades y avances sociales que aportó la Ilustración, tildando sus planteamientos como nihilistas. Como respuesta a estos cuestionamientos, Colin Gordon (2001) señala que se ha de tener en cuenta que la mayoría de las críticas provienen del mundo anglosajón y su visión crítica de la Ilustración.

Sin embargo, en mi opinión, a nivel conceptual, la crítica más radical provendría de Gary Gutting (2005) que cuestiona el excesivo romanticismo de Foucault respecto de la locura. Para cualquier profesional que ha trabajado en una institución psiquiátrica, la locura es algo mucho más dramático, algo que va más allá de la creatividad y la sabiduría alternativa. Sin embargo, también se ha de señalar que hay quien como Derrida le critica por tibio y poco radical.

Los planteamientos de Foucault han sido muy fecundos ya que han cuestionado que el trabajo del psiquiatra, del psicólogo, del profesional de la salud mental sea normalizar al sujeto, que vuelva al sistema (que hoy sería la sociedad de consumo). Desde la

perspectiva de Foucault, el trabajo del profesional de la salud mental de ningún modo puede ser velar por la adecuación de los ciudadanos al sistema vigente estando prestos a intervenir cuando alguien se desvía de la norma, y decae en su productividad y nivel de consumo. Dicho en pocas palabras: la locura y por extensión la enfermedad mental son un fenómeno que forman parte integral de la naturaleza humana, son un fenómeno humano integral.

4 LA ÚLTIMA FIESTA DE LOS LOCOS EN EUROPA

Se ha editado recientemente un libro que relata la experiencia personal de Micehl Foucault invitado a participar en la últimas fiestas de los locos documentada en Europa, el año 1954, en un cantón de la Suiza alemana

Esta experiencia le marcó profundamente y está en la base de su teoría de que la concepción de la locura se relaciona con el contexto histórico, que desarrollará tal como hemos señalado en su tesis doctoral

La fiesta de los locos se celebró en Münsterlingen, a orillas del lago Constanza. Todos los internados del hospital psiquiátrico salían disfrazados por las calles de esta ciudad. Por supuesto también participaban en la fiesta los médicos y todo el personal del Hospital. Como no podía ser de otra manera, el director del manicomio se distinguía por que lleva una corona de rey. Para algo es el director de la institución

Las fiestas de los locos, eran muy relevantes en la edad media, eran las fiestas de la risa, la expresión del inconsciente, la creatividad

Hoy, asistimos a un intento de convertir la locura en un simple problema neurológico, negando la subjetividad humana. Para Cervantes y Shakespeare, la locura formaba parte de la naturaleza humana, era una realidad indisociable a nuestra condición humana.

En palabras de Foucault, la locura para estos autores era "un fenómeno humano integral", no se podía entender al ser humano, sin entender su locura.

El debate sobre la locura ha de continuar abierto, no se puede cerrar este tema considerando la locura como un ruido cerebral a eliminar a cualquier precio

La locura es una realidad que nos interroga sobre la naturaleza humana

Así pues, este 400 aniversario de Cervantes y Shakespeare constituye una excelente oportunidad para incitar un debate en profundidad acerca de nuestra concepción de lo humano, y dentro de ella, de la locura, como un elemento central

Como un elemento más a introducir en este debate quisiera terminar con una idea de otro gran pensador, Friedrich Nietzsche, cómo no, una idea, radical, inquietante

"En los humanos, la locura individual es cosa rara, pero lo que es en grupos, partidos y naciones es la norma"

Desde la perspectiva de Nietzsche. la locura colectiva (las inacabables guerras y la carrera armamentística nuclear, la destrucción del medio ambiente, la desigualdad extrema, los totalitarismos...)

BIBLIOGRAFÍA

- Bert JF, Basso E, 2015 Foucault à Musterlingen. Ehes. Paris
- Cervantes, M, 1605-1984 El ingenioso hidalgo Don Quijote de la Mancha. Alianza editorial. Madrid
- Cervantes, M, 1613-2005 Novelas ejemplares. Catedra. Madrid
- Foucault M, 1954-1975 Dits et écrits. Quarto Gallimard. París.
- Foucault M, 1967 (1964) Historia de la locura en la época clásica. Fondo de Cultura Económica. México.
- Foucault M, 1975. Surveiller et punir, Gallimard, Paris.
- Foucault M, 1975 Emtretein avec Roger-Pol Droit. Edition Odile Jacob. Paris.
- Foucault M 1973 El poder psiquiátrico. 2003 Fondo de Cultura Económica. Buenos Aires.
- Foucault M, 1979 Le naissance de la biopolitique. Annuaire du College de France.
- Foucault M 1966 Les mots et les choses. Dits et écrits. Quadro. Gallimard. París.
- Foucault, M. 1973, 2005. El poder psiquiátrico. Fondo de Cultura Económica. Buenos Aires.
- Foucault M. 1979. Naissance de la biopolitique. Annuaire du Collège de France. annè. Vol 3.
- Shakespeare, W Hamlet 1601-1994. El rey Lear. Alianza Editorial. Madrid
- Shakespeare, W, El rey Lear 1608-1995 Alianza Editorial. Madrid
- Shakespeare, W, Otelo 1603-1998. Alianza Editorial. Madrid
- Shakespeare, W, 1623-199. Macbeth Alianza Editorial. Madrid